

# Tiempos difíciles, tiempos de lucha

Vivimos tiempos difíciles. La crisis financiera de hace seis años, lejos de provocar una mayor regulación del capitalismo, desencadenó una ofensiva liberal-conservadora que hoy afecta a todos los órdenes de la existencia: la economía, las relaciones laborales, los servicios públicos, la cultura, los derechos civiles... En este escenario, la derecha ha puesto a las centrales sindicales mayoritarias en su punto de mira, consciente del papel que desempeña el sindicalismo de clase como principal bastión en defensa de la clase trabajadora.

Este feroz ataque, orquestado desde los sectores políticos y económicos más reaccionarios y perpetrado por un amplio número de medios de comunicación a su servicio, quiere sembrar en la opinión pública dudas sobre la gestión financiera de los sindicatos más representativos, aquellos que obtienen en las elecciones sindicales un porcentaje cercano al 80% de los votos, sin importarles los preceptivos controles a los que se someten sus cuentas por parte de los correspondientes órganos de la administración. Las investigaciones puntuales que se encuentran abiertas en este momento deben de servir para depurar con el máximo rigor las responsabilidades a que hubiere lugar, pero en ningún modo podemos consentir que se conviertan en una causa general contra el sindicalismo de clase.

Hoy somos más necesarios que nunca, y por eso hemos de reforzar la presencia de CCOO en los centros de trabajo y en la sociedad. En la mesa de negociación y en la calle, la primera organización social de esta Comunidad y de todo el país ha de situarse en vanguardia, defendiendo los derechos de los trabajadores y trabajadoras, así como los de aquellos y aquellas a los que esta crisis provocada por el gran capital ha desposeído de todo o casi todo. Este esfuerzo exige redimensionar nuestras estructuras y buscar una manera más eficaz de organizarnos para afrontar con mayores garantías los retos que la crisis económica plantea.

El aval de más de cincuenta y cinco mil personas afiliadas en nuestra Comunidad (un millón en todo el Estado) debe animarnos a trabajar sin tregua en el diagnóstico de los problemas que se plantean en la sociedad, a combatir en primera línea contra las supuestas reformas del Gobierno del Partido Popular, eufemismo utilizado para encubrir sus recortes de derechos, y a elaborar propuestas que permitan dar una salida alternativa a la degradación en las condiciones laborales y sociales que en estos momentos sufre la ciudadanía española.

La creación de empleo de calidad, alejado del modelo de precariedad impuesto por la reforma laboral; los sistemas públicos de protección social, especialmente las pensiones; la negociación colectiva, como herramienta básica para defender los derechos de las trabajadoras y trabajadores, frente a los intentos de la reforma laboral de convertirla en papel mojado; la defensa de los servicios públicos (sanidad, educación y políticas sociales) frente al acoso privatizador de la derecha y la defensa de la autonomía municipal, deben componer nuestra agenda reivindicativa, sin olvidar la defensa de los derechos civiles amenazados.

Así, con el impulso dado por el X Congreso, celebrado en enero del 2013, durante todo el año la movilización ha sido una constante en el quehacer diario de nuestro sindicato. Sin ánimo de ser exhaustivos, unas se han convocado frente a las injustas medidas llevadas a cabo por el Ejecutivo Central: un 1º de Mayo multitudinario, movilizaciones en contra de la LOMCE, en defensa de lo público, en contra de la reforma del sistema de pensiones al margen del Pacto de Toledo, en contra de la Ley de reforma de las administraciones locales, en defensa de la sanidad pública... Otras han sido de carácter sectorial, como los conflictos en Metales Extruidos, en Panrico, en la minería del carbón, en Telecyl... Pero el sindicato también ha sabido arrancar valiosos acuerdos en el ámbito del Diálogo Social con el Gobierno autonómico y la patronal, con el fin de paliar el sufrimiento de amplios sectores de la sociedad, por ejemplo, los relativos a la Red de protección a personas y familias afectadas por la crisis, con sustanciales mejoras en la Renta Garantizada de Ciudadanía y en medidas relacionadas con los desahucios; o el Acuerdo para el fomento del alquiler de viviendas protegidas. Igualmente, el año ha finalizado con la reapertura de Puertas Norma, una empresa emblemática en la que la constancia de sus trabajadoras y trabajadores y una labor sindical bien hecha demuestran que los problemas, con tesón, pueden superarse.

Por último, no debemos perder la perspectiva del trabajo en afiliación y en las elecciones sindicales, concentradas éstas con mayor intensidad en el último trimestre de 2014. En ellas nuestra organización volverá a ponerse a prueba ante el conjunto de trabajadoras y trabajadores. El apoyo a las secciones sindicales, a los comités de empresa y demás órganos de representación, debe ser una tarea prioritaria. ■

Hoy somos  
más necesarios  
que nunca, y  
por eso hemos  
de reforzar la  
presencia de  
CCOO en los  
centros de  
trabajo y en la  
sociedad